

ASPECTOS TÉCNICOS, CONCEPTUALES Y DEL PROCESO DE CREACIÓN DE LA OBRA “LA RECETA PARA EL DESASTRE”

Mi nombre es Ana de Sande Tarín, soy estudiante de primero de bioquímica en la Universidad de Valencia y he creado la obra “La receta para el desastre”, la cual persigue transmitir el tema abordado en el concurso, la desinformación científica, y lo hace mediante una alegoría donde la creación de una mente repleta de desinformación científica se ve plasmada literalmente como una receta de cocina donde los ingredientes son cualquier tipo de fuente de desinformación: *fake news*, pseudociencia, movimientos antivacunas..., el recipiente donde se cocina sería la propia persona, representada por el dibujo de una chica, y finalmente la presentación del plato final es el cerebro que simboliza la mente manipulada, pintado con los colores con los que también he pintado las palabras que tratan de ejemplificar las fuentes de desinformación científica.

Personas con máscaras de burro representan todas aquellas personas que también “comen” de esta desinformación, “se comen lo que les echen” como un animal y el hecho de que sean máscaras de burros no es más que por la tradicional comparación que se tiene de estos animales con la ignorancia. Observamos que se encuentran dentro de una cúpula y con ello pretendo mostrar como estas personas viven ajenas a la realidad, a la ciencia y al método científico.

Algunos detalles que comentar y que tienen que ver con el concepto de la obra son los siguientes.

He dibujado a las personitas con servilletas en los cuellos, cubiertos y con copas con las que brindan para intentar plasmar mejor que se trata de un banquete.

Las flechitas de los tubos indican la dirección del contenido que surge de esa especie de “botellas” de cristal. Estas palabras son succionadas hasta el cráneo de la chica, el cual ya no posee cerebro puesto que no cabe, todo el espacio ha sido ocupado por desinformación científica, noticias falsas, propaganda antivacunas... Y por tanto su cerebro, “la capacidad de razonar y discernir entre aquello que es ciencia y lo que no”, ha salido a presión, también “contaminado”, por ello está coloreado con los mismos colores, para que se lo coman otras personas, como ya he explicado anteriormente. La chica se queda literalmente vacía, sin cerebro.

En cuanto a aspectos técnicos he utilizado una técnica mixta sobre papel de acuarela *gvarro* de grano grueso, sin embargo, lo he utilizado por el reverso ya que quería que se apreciaran bien los detalles y en ocasiones, al ser gramaje grueso, cuando seca la acuarela se nota mucho la textura del papel y pensé que no quedaría bien. He utilizado para colorear tanto acuarela como marcadores de alcohol *Brushmaker* y lápices de madera *Staedtler*. El delineado ha sido hecho con rotuladores negros de distintos grosores, 0.1, 0.3, 0.5 y 0.8, marca *Sakura Pigma Micron*. Adicionalmente he utilizado un bolígrafo blanco de gel para algunos detalles, también marca *Sakura*. Por último, utilicé subrayadores neón *Stabilo* de todos los colores para focalizar la atención en el proceso de creación de “la desinformación científica”.

Por último, el proceso de creación de la obra fue medianamente sencillo. Debido a que solamente tenía dos palabras para inspirarme “desinformación científica”, al principio fue un poco difícil tratar de encontrar una idea que plasmara a la perfección el tema. Decidí guiarme por mi propio estilo, mi afán de utilizar subrayadores neón sobre un fondo negro y por mi costumbre de hacer mensajes muy enrevesados y complicados que pretendo que la gente descifre simplemente mirando la obra. Tuve otras dos ideas que al final deseché, pero también hice boceto de ellas. Mis amigos me ayudaron a escoger cual de las tres transmitía mejor el mensaje. Finalmente, hice un primer boceto, el cual envié por correo para presentarme al concurso, pero después dibujé otro porque no me convencía del todo, y al final a partir de este último hice el trabajo final. Aproximadamente he tardado unas cinco horas en completarlo.